

Afectos positivos y negativos en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de nivel socio económico medio y bajo de Lima

Mirian Pilar Grimaldo Muchotrigo

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo identificar y comparar los afectos positivos y negativos en un grupo de estudiantes. El muestreo utilizado fue de tipo intencional. La muestra estuvo conformada por 589 estudiantes cuyas edades fluctuaron entre 14 y 18 años, de ambos sexos, de 4to y 5to año de secundaria de colegios estatales y particulares de Lima. Los instrumentos que se utilizaron fueron los siguientes: Escala de Afectos Positivos y Negativos y una Ficha Socio económica. Para el análisis de los datos se utilizaron tablas de distribución de frecuencias y porcentajes, media aritmética, desviación estándar y la Prueba U de Mann-Whitney.

Se concluye que en los afectos positivos, existe gran porcentaje de estudiantes de ambos sexos, que consideran sentirse moderadamente interesados, entusiasmados y fuertes, entre otros afectos. Respecto a los afectos negativos, consideran sentirse un poco irritables, tensos y disgustados, entre otros afectos. Existen diferencias significativas en función al sexo en los siguientes afectos: interesado, inspirado, decidido y alerta; así como, tenso y ansioso. Así mismo, en los siguientes afectos negativos: avergonzado y miedoso, los estudiantes de nivel socio económico bajo obtienen mayores promedios en comparación con los de nivel socio económico medio.

Palabras claves: Afectos positivos, afectos negativos, estudiantes escolares, nivel socio económico medio, nivel socio económico bajo.

Abstract

This research has the objective to identify and compare the positive and negative affects in a students group. The used sampling was intentional. The sample was conformed by 589 both sex students, which age fluctuate between 14 and 18 years old, fourth and fifth grade national and private high school students. The used instruments were: Positive and Negative Scale and a Social-economical filing card. To analyze the information it used a frequency distribution table and percents, arithmetic average, standard deviation and Mann-Whitney's U Test.

It concluded that in the positive affects, there is a great percent of both sex student that consider feel moderately interesting, delighting, and strong, including another affects. About negative affects, they consider feel a little angry, tense and upset, including another affects. There are significant differences in function of sex about the following affects: interested, inspired, decided and alerted; also, tense and anxious. As, in the following negative affects: ashamed and fearful, in which, the low social-economical level students had higher average in comparison with the middle social-economical level students.

Key words: *Positive affects, negative affects, school students, middle social-economical level, low social-economical level.*

En la actualidad los jóvenes constituyen un grupo poblacional que requiere ser conocido, en términos de sus expectativas, motivaciones y emociones predominantes. De esta manera identificando sus afectos más frecuentes, podríamos intervenir para lograr el auto conocimiento y el autocontrol de los mismos sobre la conducta.

Pauchard-Hafemann (s.f., citado por Grimaldo, 2003) señala que el estado afectivo de una persona resulta ser un continuo permanente que cambia de acuerdo a una serie de circunstancias, en donde las emociones que lo constituyen se dividen en positivas y negativas. Los estados afectivos negativos son el efecto directo de situaciones de maltrato personal. En todos ellos se presenta una clara sensación de malestar, que puede llegar a sufrimientos intensos, acompañada de humor negativo e incapacidad de goce que facilita el camino hacia el alcohol y las sustancias psicoactivas.

En todo caso, son subsecuentes a procesos cognitivos. Los estados afectivos de tipo negativo resultan fundamentalmente de la evaluación de los propios recursos que el sujeto hace frente a situaciones de maltrato personal. En el caso del miedo depende de la incógnita, que se va a despejar en el momento en que ocurra la experiencia misma (el balance entre los propios recursos y la fuerza y dimensión de la situación) (Pauchard-Hafemann, s.f., citado por Grimaldo, 2003).

Catanzaro (2001), plantea que los estados afectivos son respuestas naturales a las ganancias y pérdidas que se desarrollan durante el curso de la vida. Estas reacciones varían con la personalidad del individuo y la estructura genética. El afecto de algunas personas es plano o menos

variable, mientras que otras son más volátiles y dinámicas. (Citado por Grimaldo, 2003).

El modelo Bifactorial de afectos positivos y negativos de Watson, Clark & Tellegen (1984) parte del supuesto que los afectos pueden agruparse en dos factores o dimensiones, por un lado el factor positivo y por otro el negativo. Cada uno de los cuales es independiente y no correlacionado. La dimensión de afectos positivos está estrechamente relacionada con lo hedónico y permitiría al sujeto sentirse alerta, participativo y gratificante. Por el contrario, los afectos negativos se correlacionarían con distrés psicofisiológico.

Watson, Clark & Tellegen (1984) han sugerido que la diferenciación positiva/negativa representa la principal dimensión de la experiencia afectiva, sobre la que descansa una gran variedad de fenómenos experienciales, que no se reducen sólo al estado de humor o al bienestar personal.

El afecto positivo se refiere a una dimensión en la que los niveles altos se caracterizan por alta energía, concentración completa y agradable dedicación, mientras que el bajo afecto positivo se caracteriza por la tristeza y el letargo. Por su parte, el afecto negativo, refleja un estado emocional que se describe en los niveles altos como una variedad de estados de ánimo, que incluyen la ira, la culpa, el temor y el nerviosismo, mientras que el bajo afecto negativo es un estado de calma y serenidad (Watson, Clark y Tellegen, 1988).

Se han hallado diferentes correlatos con estos dos componentes. Así, algunos autores han encontrado que el afecto negativo se hallaba relacionado significativamente con medidas autoinformadas de deterioro de salud, preocupaciones y ansiedad, mientras que el afecto positivo no se relacionaba con éstas. Otros estudios, han encontrado que el afecto positivo, por otra parte, se correlacionaba con la participación social mientras que el afecto negativo no.

Diener, Larsen & Emmons (1984), sugieren que el afecto negativo, a diferencia del positivo, está menos influido por factores situacionales y más por factores de personalidad. (Citado por García, 2002).

Cataranzo (2002) señala que la mayoría de las investigaciones se han enfocado en los estados de afecto negativo o depresión, debido a la labor de los psiquiatras y los psicólogos clínicos. Por ello, existe muy poca bibliografía sobre los estados de confianza éxito, felicidad y complacencia. (Citado por Grimaldo, 2003).

Por otro lado, de forma general podemos señalar que los afectos se dividen en emociones y en sentimientos. En cuanto a las emociones, Gurmendez (1984) señala que la emoción es la respuesta inmediata a un estímulo exterior que nos agita. La emoción está constituida por un

temblor afectivo y una sacudida orgánica. Tiene una naturaleza doble y ambigua. (Citado por Plutchick, 1987).

Por su parte, Reeve (1995) señala que las emociones son fenómenos multidimensionales y subjetivos, que generan experiencias biológicas, reacciones fisiológicas que preparan al cuerpo para la acción adaptativa. De la misma manera, son fenómenos sociales, que producen expresiones faciales y corporales características que comunican nuestras experiencias emocionales internas a los demás. (Citado por Grimaldo, 2003).

Es así como el concepto de emoción puede ser considerado como un concepto subjetivo, fisiológico, funcional y social.

De esta manera se aprecia que en la actualidad las emociones, hacen referencia a varios niveles de estudio y justamente, ello fue lo que durante mucho tiempo preocupó a los psicólogos y filósofos.

Así mismo, surgen diversos puntos de vista y enfoques que enfatizan uno u otro nivel, sin embargo es necesario considerar a la emoción como proceso. La emoción es un proceso básico afectivo que produce cambios psicológicos y fisiológicos. Ante la presencia de un estímulo determinado, el mismo que puede ser un objeto, una persona o una situación. Frente a este estímulo, se producen cambios psicológicos, que se evidencian a partir de la observación de la conducta, o de las verbalizaciones y cambios fisiológicos.

En relación a las investigaciones internacionales relacionadas con el tema de afectos se pueden mencionar las siguientes:

Kaspersen & Gotestam (2002) estudiaron la ansiedad producida por la actuación entre los estudiantes de música. La muestra estuvo conformada por 126 participantes noruegos, varones y mujeres, entre 19 y 30 años de dos conservatorios de música. Los instrumentos utilizados fueron un Cuestionario y la Escala de Afectos Positivos y Negativos. Los resultados fueron analizados a partir de Anova y la prueba de Sheffé. Los resultados indicaron que la ansiedad, tanto antes como después de la interpretación, está asociada con la afectividad negativa y no con la afectividad positiva. Además existían diferencias entre los sexos, con respecto a la ansiedad percibida, los síntomas y la necesidad de ayuda.

Alcalá, Camacho, Giner, Giner & Ibáñez (2006) investigaron acerca de los afectos y el género. La muestra estuvo conformada por 120 participantes de ambos sexos, con edades entre los 18 a 50 años. El instrumento utilizado fue la escala PANAS-X (Positive and Negative Affect Schedule-Expand Form). Para el análisis de los datos se utilizaron medias, desviación estándar, t de Student y chi cuadrado. Se concluye que la mujer joven se caracteriza por los afectos feliz y contento y el hombre adulto por reservado y aislado. La juventud, en hombres y

mujeres, se caracteriza por cansancio, somnolencia y amodorramiento, rasgos de astenia juvenil. Finalmente, la edad produce una insatisfacción del adulto respecto a su pasado. Se puede establecer un perfil diferencial de afectos en cuanto al género y edad.

Dentro de las investigaciones nacionales relacionadas indirectamente a los afectos, podemos mencionar las siguientes:

Alarcón (2000) estudió las variables psicológicas asociadas con la felicidad en una muestra de 100 estudiantes varones y mujeres, cuyas edades fluctuaban entre 18 y 24 años, de universidades privadas de Lima, de clase media y media alta. Se les aplicó una batería de pruebas psicológicas, que exploraron seis variables psicológicas asociadas a la felicidad: Escala de Satisfacción con la Vida, Frecuencia de Afectos Positivos, Intensidad de Experiencias emocionales, Extraversión, Individualismo y Colectivismo. Para el análisis de los datos se utilizaron: las medias, desviación estándar, correlaciones ítem – test y los coeficientes de determinación múltiple (R^2). Los resultados mostraron que las variables satisfacción con la vida y frecuencia de afectos positivos guardan una correlación alta y positiva.

Alarcón (2001) investigó acerca de las relaciones entre felicidad, género, edad y estado conyugal en una muestra de 163 participantes solteros y casados, entre 20 a 60 años de clase media. El instrumento utilizado fue la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener más un ítem que indagó los niveles de felicidad. Para el análisis de los datos se utilizaron las medias, varianza, Prueba de Tukey HSD, Prueba T de Student y el Análisis Factorial de Varianza ($2 \times 5 \times 2$). Los resultados indicaron que no existen diferencias significativas entre las puntuaciones medias de felicidad de varones y mujeres. Según la edad, el único contraste significativo se encontró entre 30 y 50 años y las medias más elevadas corresponden a los 50 y 60 años. Se halló que las personas casadas son más felices que las solteras.

Como se ha podido observar el número de investigaciones referidas a los afectos es muy limitado, a pesar de la importancia que tiene en el proceso de diagnóstico, para que a partir de allí se puedan generar Programas de Intervención orientados al autocontrol y al desarrollo de emociones positivas que faciliten el desarrollo del optimismo como una actitud predominante en los participantes.

Hablar de emociones implica hacer referencia tanto a las emociones positivas como a las negativas y este segundo grupo está relacionado con la expresión de la cólera como determinante de la agresión y violencia. En ese sentido resulta importante poder identificar esta tendencia en los estudiantes para poder así intervenir, mucho más aún, en estudiantes que están construyendo su proceso de identidad personal.

A partir de todo lo anterior se plantea el siguiente problema de investigación: ¿Cuáles son los afectos predominantes en un grupo de estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria de nivel socio económico medio y bajo de Lima?

Objetivo General

Identificar y comparar los afectos positivos y negativos en un grupo de estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria según el nivel socio económico y sexo.

Objetivos Específicos

- Identificar los afectos positivos y negativos en un grupo de estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria de nivel socio económico medio y bajo.
- Identificar los afectos positivos y negativos en un grupo de estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria de ambos sexos.
- Comparar los afectos positivos y negativos en un grupo de estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria según el nivel socio económico y sexo.

II. MÉTODO

2.1. DISEÑO

El diseño de la presente investigación corresponde a un estudio descriptivo comparativo.

2.2. PARTICIPANTES:

El muestreo seleccionado para la presente investigación, fue de tipo Bietápico Intencional.

Para la primera etapa del muestreo se realizó la selección de los centros educativos, los cuales se tipificaron como representativos del nivel socioeconómico bajo y medio, debido a los siguientes aspectos: Lugar de ubicación de los centros educativos, categoría de los centros educativos (estatal y particular); así como la información cualitativa del nivel socio económico de los alumnos proporcionados por la dirección y personal de los centros educativos.

En la segunda etapa de muestreo, la muestra estuvo conformada

por 589 estudiantes de ambos sexos, cuyas edades fluctuaron entre 14 y 18 años, de 4to y 5to de secundaria de centros educativos estatales y particulares.

Los criterios de inclusión de la muestra fueron: el turno de estudio (mañana) y la participación (voluntaria). Se consideró a la nacionalidad como criterio de exclusión de la muestra.

En la tabla 1, respecto a las características de la muestra, se observa que un mayor porcentaje son mujeres (51,1%). De la misma manera se aprecia que 49,9% estudian en centros educativos particulares y 51,1% que estudian en centros educativos estatales.

Tabla 1
Características de la muestra según sexo y Centro Educativo de Procedencia

Centro Educativo de Procedencia	Sexo		Mujeres		TOTAL	
	Varones		N	%	N	%
	N	%	N	%	N	%
Particular	126	21,4	168	28,5	294	49,9
Estatal	144	24,5	151	25,6	295	50,1
Total	270	45,9	319	51,1	589	100

2.3. INSTRUMENTOS

Escala de Afectos Positivos y Negativos (SPANAS)

El SPANAS muestra utilidad clínica para la evaluación de la depresión, en donde los puntajes bajos constituyen un indicador de depresión a considerar.

La versión española de este instrumento fue trabajada por Joiner et. Al (1997). Incluye dos grupos de diez ítems, cuyas respuestas se organizan en una escala de 1 a 5. Un grupo relacionado a experiencias subjetivas de aflicción tales como el disgusto, culpabilidad y miedo (Emociones negativas) y otro grupo referido a la emociones personales de entusiasmo, actividad y alerta (Emociones Positivas).

En nuestro contexto Grimaldo (2003) trabajó la validez y la confiabilidad del instrumento.

Para establecer la validez de este instrumento se aplicó el análisis factorial por el método de ejes principales y con rotación várímax. La extracción del número de factores se circunscribió a 2, tal como se observa en la tabla 2, debido a que ya se conocía la estructura latente del instrumento. Los resultados muestran que los dos factores explican un 36% de la varianza entre los ítems. Se observa que todos los ítems cargan apropiadamente en sus factores esperados, lo que confirma que la estructura factorial del SPANAS es aplicable a la muestra de adolescentes estudiada; excepto el ítem 7, que obtuvo una carga rotada de ,280; el resto tuvo carga factoriales por sobre ,3. Aunque este no se mantuvo en el rango esperable, no se aleja mucho del límite ,3 establecido, por ello este ítem se mantiene dentro de la escala.

Tabla 2
Análisis Factorial para la Escala de Afectos Positivos y Negativos
(SPANAS)

ITEM	FACTOR	
	Factor Afectividad Negativa	Factor Afectividad Positiva
1. Interesado (a)		,371
2. Irritable	,463	
3. Entusiasmado (a)		,547
4. Tenso (a), con malestar	,461	
5. Disgustado(a), molesto (a)	,555	
6. Fuerte; enérgico (a)		,491
7. Orgullosa (a)		,284
8. Temerosa (a), atemorizado (a)	,683	
9. Avergonzado (a)	,619	
10. Inspirado (a)		,506
11. Nervioso (a)	,623	
12. Estimulado (a)		,391
13. Decidido (a)		,607
14. Atento (a)		,467
15. Miedoso (a)	,711	
16. Activo (a)		,585
17. Asustado (a)	,721	
18. Culpable	,494	
19. Alerta (a), Despierto (a)		,524
20. Hostil	,412	
Autovalores	4,2	3,0
Varianza explicada	21,0 %	15,4 %
Varianza explicada acumulada	21,0 %	36,4 %

Fuente: Grimaldo (2003)

El estudio de la Confiabilidad se realizó a partir de la Consistencia Interna, utilizando el Coeficiente Alfa. Para los afectos Positivos se obtuvo ,74 y para las Afectos Negativos ,83, demostrándose en ambos casos la confiabilidad del instrumento.

2.4. PROCEDIMIENTO:

Primera Fase: Coordinaciones Previas

Se realizaron las coordinaciones necesarias con las autoridades de cuatro centros educativos: dos particulares (uno de varones y otro de mujeres) y dos estatales (uno de varones y otro de mujeres).

Segunda Fase: Aplicación a un Grupo Piloto

Se procedió a aplicar los instrumentos a un grupo piloto conformado por 40 estudiantes, entre hombres y mujeres, de un centro educativo estatal para poder mejorar la inteligibilidad del instrumento, la detección de términos ambiguos o de difícil comprensión para los estudiantes. No se realizó ninguna modificación debido a que los alumnos entendieron todos los ítems presentados.

Tercera Fase: Administración de Instrumentos

Se aplicaron los instrumentos y se controló la interferencia de posibles estímulos externos que pudieran interferir en la atención y concentración de las estudiantes.

3. RESULTADOS

Los resultados se organizan en función a los objetivos planteados en la investigación. De esta manera la primera parte está referida a la identificación de los afectos positivos y negativos (estudio intragrupal) y la segunda abordará lo referente a las diferencias en función al sexo y al nivel socio económico (estudio intergrupala).

3.1. Afectos Positivos y Negativos en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria (estudio intragrupal)

El análisis se presenta considerando las medias de los puntajes globales, por sexo y por nivel socio económico.

En la tabla 3 se observan las medias alcanzadas por los participantes en general, allí podremos apreciar que para el caso de las emociones positivas los estudiantes en general se sienten moderadamente interesados, entusiasmados, fuertes, inspirados, estimulados, decididos, atentos, activos, alertos y orgullosos. No se presentan promedios altos en cada una de los afectos anteriormente señalados.

En el caso de los efectos negativos las medias son bajas, los estudiantes como grupo total manifiestan sentirse poco irritables, tensos, disgustados, temerosos, avergonzados, nerviosos, miedosos, asustados, culpables y hostiles.

Tabla 3
Medias de los participantes en los Afectos Positivos y Negativos

Afectos Positivos y Negativos	Medias
Afectos Positivos	
Interesado (a)	3,27
Entusiasmado (a)	3,66
Fuerte, enérgico (a)	3,28
Inspirado (a)	3,40
Estimulado (a)	3,12
Decidido (a)	3,67
Atento (a)	3,33
Activo (a)	3,58
Alerto (a)	3,45
Orgullosa (a)	3,14
Afectos Negativos	
Irritable	2,62
Tenso (a), con malestar	2,55
Disgustado(a), molesto(a)	2,52
Temeroso(a), atemorizado(a)	2,12
Avergonzado(a)	2,09
Nervioso(a)	2,60
Miedoso(a)	1,98
Asustado(a)	1,92
Culpable	1,93
Hostil	2,38

En la tabla 4 se aprecia que las medias para el caso de la muestra femenina y masculina se encuentran alrededor del puntaje 3, lo cual indica que se encontraban moderadamente interesados, entusiasmados, con energía, orgullosos, inspirados, estimulados, decididos, atentos, activos y alertos durante el último mes.

Tabla 4
Medias de los participantes en los Afectos Positivos según sexo

Sexo	Mujeres	Varones
Afectos Positivos		
Interesado(a)	3,18	3,38
Entusiasmado(a)	3,71	3,61
Fuerte(enérgico)	3,23	3,34
Orgullosa(a)	3,12	3,16
Inspirado(a)	3,27	3,56
Estimulado(a)	3,10	3,13
Decidido(a)	3,57	3,78
Atento(a)	3,29	3,37
Activo(a)	3,53	3,64
Alerto(a)	3,33	3,59

Respecto a los afectos negativos, en la tabla 5 se visualiza que tanto hombres como mujeres se sintieron poco irritables, tensos, disgustados, temerosos, avergonzados, nerviosos y hostiles. En el caso de los varones, ellos experimentaron casi nada de miedo, ni susto por alguna situación.

Tabla 5
Medias de los participantes en los Afectos Negativos según sexo

Sexo	Mujeres	Varones
Afectos Negativas		
Irritable	2,71	2,51
Tenso(a)	2,68	2,40
Disgustado(a) (molesto-a)	2,56	2,47
Temeroso (atemorizado-a)	2,22	2,01
Avergonzado(a)	2,13	2,04
Nervioso(a)	2,75	2,42
Miedoso(a)	2,08	1,85
Asustado(a)	2,06	1,76
Alerto(a) (Despierto-a)	1,89	1,99
Hostil	2,37	2,39

En la tabla 6, se observa que ambas muestras de nivel socio económico medio y bajo señalan haberse sentido moderadamente interesados, entusiasmados, con energía, orgullosos, inspirados, estimulados, decididos, atentos, activos y alertos durante el último mes.

Tabla 6
Medias de los participantes en los Afectos Positivos según nivel socio económico

Nivel socio económico	Medio	Bajo
Afectos Positivas		
Interesado	3,36	3,18
Entusiasmado	3,66	3,67
Fuerte (enérgico)	3,22	3,35
Orgullosa	3,10	3,18
Inspirado	3,32	3,49
Estimulado	3,14	3,09
Decidido	3,64	3,69
Atento	3,33	3,32
Activo	3,63	3,53
Alerta	3,44	3,46

En cuanto a las emociones negativas en la tabla 7, se observa que ambos grupos se sintieron un poco irritables, tensos, disgustados, temerosos, nerviosos y hostiles. Así como también un poco culpables. En el caso de la muestra femenina ellas indicaron sentirse un poco miedosas, asustadas, culpables y avergonzadas.

Tabla 7
Medias de los participantes en los Afectos Negativos según nivel socio económico

Nivel socio económico	Medio	Bajo
Afectos Negativos		
Irritable	2,68	2,55
Tenso (con malestar)	2,81	2,30
Disgustado (molesto)	2,59	2,45
Temeroso (atemorizado)	2,07	2,18
Avergonzado	1,89	2,29
Nervioso	2,72	2,48
Miedoso	1,81	2,15
Asustado	1,84	2,00
Culpable	1,90	1,97
Hostil	2,28	2,48

3.2. Diferencias en función al sexo y al nivel socio económico (estudio intergrupar).

Para establecer las diferencias entre los grupos estudiados se consideró conveniente una prueba estadística de tipo no paramétrica, ya que los ítems de la prueba se organizan en función a una escala ordinal (de 1 al 5). La Prueba utilizada fue la U de Mann – Whitney.

Los datos se organizan en función al sexo y al nivel socioeconómico, tanto para la Escala de emociones positivas, como para las negativas.

En la tabla 8 podemos apreciar que existen diferencias significativas en los siguientes afectos positivos, según sexo: interesado, inspirado y decidido.

Tabla 8

Diferencias entre varones y mujeres según cada ítem, en la Escala de Afectos Positivos

Estadísticos Afectos	Puntuaciones Medias de varones	Puntuaciones Medias de mujeres	Z w	p
Interesado(a)	3,18	3,38	-2,128	,033*
Entusiasmado(a)	3,71	3,61	-1,297	,195
Fuerte (enérgico-a)	3,23	3,34	-1,206	,228
Orgullosa(a)	3,12	3,16	-,302	,763
Inspirado(a)	3,27	3,56	-3,327	,001**
Estimulado(a)	3,10	3,13	-,393	,694
Decidido(a)	3,57	3,78	-2,577	,010**
Atento(a)	3,29	3,37	-1,012	,311
Activo(a)	3,53	3,64	-1,477	,140
Alerto(a)	3,33	3,59	-3,116	,002**

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$

En la tabla 9, podemos observar las diferencias significativas en los siguientes afectos, según sexo: irritabilidad, tensión, temor, ansiedad y susto.

Tabla 9

Diferencias entre varones y mujeres según cada ítem, en la Escala de Afectos Negativos

Estadísticos Afectos	Puntuaciones Medias de varones	Puntuaciones Medias de mujeres	Z w	p
Irritable	2,51	2,71	-2,172	,030*
Tenso(a)	2,40	2,68	-2,906	,004**
Disgustado(a)	2,47	2,56	-1,205	,228
Temeroso(a)	2,01	2,22	-1,985	,047*
Avergonzado(a)	2,04	2,13	-,941	,347
Ansioso(a)	2,42	2,75	-3,336	,001**
Miedoso(a)	1,85	2,08	-2,702	,007**
Asustado(a)	1,76	2,06	-3,324	,001**
Culpable	1,99	1,89	-1,589	,112
Hostil	2,39	2,37	-,027	,978

En la tabla 10, se visualizan los diferencias significativas en el afecto interés, según nivel socio económico.

Tabla 10

Diferencias entre el nivel socio económico medio y bajo en cada ítem de la Escala de Afectos Positivos

Estadísticos Afectos	Puntuaciones Medias de varones	Puntuaciones Medias de mujeres	Z w	p
Interesado	3,36	3,18	-2,020	,043*
Entusiasmado	3,66	3,67	-,415	,678
Fuerte (enérgico)	3,22	3,35	-1,852	,064
Orgullosa	3,10	3,18	-,801	,423
Inspirado	3,32	3,49	-1,754	,079
Estimulado	3,14	3,09	-,548	,584
Decidido	3,64	3,69	-1,183	,237
Atento	3,33	3,32	-,190	,849
Activo	3,63	3,53	-,960	,337
Alerta	3,44	3,46	-,038	,970

* $p < 0.05$

En la tabla 11 observamos las diferencias significativas en los siguientes afectos negativos en función al nivel socio económico: tensión, vergüenza, ansiedad y miedo.

Tabla 11

Diferencias entre el nivel socio económico medio y bajo en cada ítem, en la Escala de Afectos Negativos

Estadísticos Afectos	Puntuaciones Medias de varones	Puntuaciones Medias de mujeres	Z w	p
Irritable	2,68	2,55	-1,726	,084
Tenso	2,81	2,30	-5,066	,000**
Disgustado	2,59	2,45	-1,712	,087
Temeroso	2,07	2,18	-1,530	,126
Avergonzado	1,89	2,29	-4,397	,000**
Ansioso	2,72	2,48	-2,499	,012**
Miedoso	1,81	2,15	-3,431	,001**
Asustado	1,84	2,00	-1,529	,126
Culpable	1,90	1,97	-1,182	,237
Hostil	2,28	2,48	-1,932	,053

** $p < 0.01$

4. DISCUSIÓN

4.1. ALCANCE DE LOS RESULTADOS

Se organiza en función a los objetivos presentados inicialmente.

Afectos Positivos y Negativos en estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria

De forma general se ha podido observar que la muestra total obtiene las mayores puntuaciones medias en lo correspondiente a los siguientes afectos: decisión y entusiasmo.

Ambos afectos fueron experimentados por los participantes durante el último mes de la evaluación. A pesar de no existir investigaciones estrictamente relacionadas al tema podemos señalar que probablemente los estudiantes, por el grado de educación, cuarto y quinto año de secundaria, próximos a culminar sus estudios escolares, en su mayoría asumen decisiones y actúan con entusiasmo.

Es necesario considerar que la adolescencia constituye una etapa en la cual se van asumiendo responsabilidades y se toman algunas decisiones bajo la propia responsabilidad. Constituye una etapa de

transición entre la niñez y la juventud, en donde no siempre las decisiones asumidas son las mejores.

En lo social, la adolescencia es un período de intensa preparación para asumir el futuro rol de adulto, pero también se observa una lucha por la autonomía, por el derecho a elegir sus propios caminos y metas.

Es una etapa de cuestionamiento de las generaciones adultas, lo cual implica en muchos casos enfrentarse a los valores, expectativas y normas de los padres y profesores; en tal sentido el sentirse decidido, para enfrentar diversas situaciones no implica necesariamente asumir el camino correcto.

Erikson (1974) señala que el adolescente busca la manera más ferviente de ubicar hombres o ideas en los que pueda tener fe. Pero no siempre los modelos que ubica resultan siendo los mejores, pudiéndose incluso identificarse con héroes de pandillas o adherirse a ídolos.

Cuando ello sucede, al producirse la identificación con modelos negativos, existe la probabilidad que actúe de manera decidida e incluso asuma con entusiasmo las diversas actividades que este grupo pudiera encomendarle.

Por otro lado, el entusiasmo y la decisión, podrían estar dirigidos también a aspectos positivos, como por ejemplo, en la realización de actividades escolares y/o domésticas. Todo ello estaría relacionado con las motivaciones de los adolescentes.

Aunque el instrumento aplicado no discrimina cuales son las circunstancias que generan este estado afectivo, pudiera haber participantes que desde una perspectiva positiva, asuman con responsabilidad y compromiso su rol de hijo y estudiante.

Otros aspectos importantes a considerar constituyen algunas características de la actual generación de jóvenes.

Lo resaltante aquí resulta, esa intensidad con la que viven, en donde la capacidad de decidir y el entusiasmo asumido resultan importantes, de allí la necesidad de brindar una adecuada orientación, por parte de padres de familia y maestros, de tal forma que las decisiones que se asuman sean las correctas, considerando las alternativas, evaluando consecuencias y finalmente asumiendo una decisión.

La orientación por parte de los adultos, debería partir de una nueva visión, a partir de la cual el joven debería ser considerado con potencial, en donde el entusiasmo en la tarea, que muchas veces falta al adulto, sea un elemento motor y energizador de conductas positivas.

Diferencias en función al sexo y al nivel socio económico

Con relación al sexo, las diferencias entre los promedios de hombres y mujeres no son muy grandes, pero algunas de ellas alcanzan significación estadística.

De esta manera, en el caso de las mujeres las puntuaciones promedio más altas experimentadas durante el último mes de la evaluación fueron el sentirse: irritables, tensas temerosas, ansiosas, miedosas y asustadas; mientras que en el caso de los varones, los mayores promedios destacan el sentirse interesados, inspirados, decididos y alertos.

Como se observa, estas diferencias reflejan las características socio culturales que apreciamos cotidianamente en función a la socialización diferenciada que reciben las mujeres respecto a los varones.

En el caso de las mujeres las características que se presentan corresponden básicamente a emociones negativas o desintegrativas (como es el caso de la ansiedad y la irritabilidad). Probablemente la mayor libertad que tienen las mujeres para expresar abiertamente sus emociones, permita que ellas, sin mayor restricción emocional se autodefinan en función básicamente a emociones.

Mirowsky & Ross (1996) señalan que parece ser que las medidas afectivas son más sensibles a las diferencias de género que las cognitivas, especialmente las que se refieren a afectos negativos. Ello se explica a partir de la mayor expresividad emocional de las mujeres, en lo que se conoce como la hipótesis de la tendencia de respuesta. Esta hipótesis señala que las mujeres tienden a expresar más abiertamente sus emociones que los hombres, especialmente cuando éstas son negativas. (Citados por García, 2002).

De la misma manera, probablemente no sólo las mujeres sean más sensibles al expresar sus emociones, sino que también sean más sensibles a los acontecimientos importantes que ocurren en sus vidas.

García (1992) señala que de los hombres se espera agresividad, capacidad para imponerse, temprana iniciación sexual y alta sociabilidad. Las mujeres, por el contrario continúan siendo educadas para ser dóciles, sumisas, recatadas en el plano sexual y con una sociabilidad que no asuma las formas expansivas que por lo general tienen los hombres. (Citado por León & Sirlopú, 1996).

Los datos que se han obtenido se encuentran relacionados con los reportados por León & Portocarrero (1989), quienes hallaron en una investigación sobre autoconciencia en una zona deprivada de Lima niveles de ansiedad social más elevados entre las mujeres. (Citado por León & Sirlopú, 1996).

De la misma manera, León & Romero (1988) en una investigación sobre los rasgos: tensión, ambición, actividad y ausencia de represión en adolescentes encontraron que los hombres obtuvieron mayores promedios que las mujeres en ambición, actividad y ausencia de represión. Sin embargo, las mujeres superaron a los hombres en tensión. (Citados por León & Sirlopú, 1996).

En la investigación anteriormente señalada, ellas negaron ser «conversadoras, calmadas y tranquilas» y afirmaron «amargarse fácilmente» más que los hombres. Estos hallazgos se relacionan con la investigación desarrollada, ya que se encontró que ellas se consideran irritables y con tensión.

Otro trabajo relacionado al presente estudio, constituye la investigación de Lara & Figueroa (1991), quienes en un estudio sobre los estereotipos de género realizado en una zona marginada en la ciudad de México, encontraron que las mujeres se consideraron con una personalidad débil, indecisas, dependientes y sensibles a las necesidades de los demás. Las mismas participantes, perciben al varón como seguros de sí mismos, confiados, hábiles para dirigir, dispuestos a arriesgarse y ambiciosos.

Los datos anteriores se asemejan en cierta manera al estudio que se presenta, en donde se brindan las características de una personalidad débil (miedo, temor, susto) y en el caso de los hombres, se relacionan con los adjetivos de interesado, inspirado y decidido, en otras palabras ambiciosos.

Por otro lado, en cuanto a las diferencias que se observan en función al nivel socio económico, se aprecia que en el caso del nivel socio económico bajo los participantes consideraron sentirse más avergonzados y miedosos que los estudiantes de nivel socio económico medio.

Estas diferencias se explican a partir de su pertenencia a un nivel socio económico. La privación de recursos económicos y de posibilidades de superación, probablemente esté influyendo en sus afectos.

León & Romero (1986) señalaban que en un trabajo realizado en Villa María del Triunfo (distrito de procedencia de la muestra de nivel socio económico bajo en el presente estudio) encontró que los padres generalmente son más autoritarios, restrictivos, tienen poca comunicación con sus hijos, enfatizan la obediencia, el respeto, el evitar problemas y usan más el castigo físico. Todo ello, podría explicar los resultados de la presente investigación en función al nivel socio económico. (Citados por León & Sirlopú, 1996).

En una familia en la cual se pueden encontrar las características anteriormente señalan, existirán mayores probabilidades que sus integrantes (los hijos, niños y adolescentes) se sientan avergonzados y con miedo.

4.2. LIMITACIONES

Las limitaciones de este estudio, se observan principalmente en las características de las muestras obtenidas, que aunque reflejan de manera clara los niveles socio - económicos medio y bajo, se encuentran algunas características importantes que no se lograron homogenizar, tales como:

- La caracterización de la muestras según la edad. Se encontró que el 46, 1% de alumnos tienen 16 años, 36, 5% tiene 15 años, 11% se ubica en los 14 años y el 6,3% de alumnos en los 17 años.
- La muestra tipificada según sexo. Debido a que el 45,9% correspondió al sexo masculino y el 51,1% al sexo femenino, que igual que en el caso anterior refleja las características propias de nuestra realidad.

4.3. RECOMENDACIONES

- Realizar investigaciones que se orienten a superar las limitaciones de este estudio, en términos de las características de la muestra, tales como: edad y año de estudios.
- Sería valioso corroborar los resultados, en un próximo estudio en otras regiones del Perú, como la Sierra y la Selva.

5. CONCLUSIONES

5.1. DETERMINACIÓN DE LOS AFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS

- En los afectos positivos, existe gran porcentaje de estudiantes de ambos sexos, pertenecientes al nivel socio económico bajo y medio que consideran sentirse moderadamente interesados, entusiasmados, fuertes, inspirados, estimulados, decididos, atentos, activos, alertos y orgullosos.
- En los afectos negativos, existe un gran porcentajes de estudiantes de ambos sexos, pertenecientes al nivel socio económico bajo y medio que consideran sentirse un poco irritables, tensos, disgustados, temerosos, avergonzados, nerviosos, miedosos, asustados, culpables y hostiles.

5.2. COMPARACION DE LOS AFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS SGUN SEXO Y NIVEL SOCIO ECONOMICO

- Existen diferencias significativas en función al sexo en los siguientes afectos positivos: interesado, inspirado, decidido y alerta, en los cuales los varones obtienen promedios mas altos que las mujeres.
- Existen diferencias significativas en función al sexo en los siguientes afectos negativos: irritable, tenso, temeroso, ansioso, miedoso e irritado, en los cuales las mujeres obtienen promedios mas altos que las hombres.
- Existen diferencias significativas el función al nivel socioeconómico en el afecto positivo interés, en donde los estudiantes de nivel socio económico medio obtienen mayores promedios en comparación con los de nivel socio económico bajo.
- Existen diferencias significativas en función al nivel socio económico en los siguientes afectos negativos: tenso y ansioso, en donde los estudiantes de nivel socio económico medio obtienen mayores promedios en comparación con los de nivel socio económico bajo.
- Existen diferencias significativas en función al nivel socio económico en los siguientes afectos negativos: avergonzado y miedoso, en donde los estudiantes de nivel socio económico bajo obtienen mayores promedios en comparación con los de nivel socio económico medio.

Referencias Bibliográficas

- Alarcón, R. (2000). Variables psicológicas asociadas con la Felicidad. En: *Revista Persona* .No. 3 pp. 147-157
- Alarcón, R. (2001). Relaciones entre Felicidad, Género, Edad y Estado Conyugal. En: *Revista de Psicología*. Vol. XIX. Primer Semestre. No. 1. pp. 31-46
- Alcalá, V., Camacho, M., Giner, D., Giner, J. Ibáñez, E. (2006). Afectos y Género. En: *Psicotema*. Vol 18. No. 1 pp. 143-148.
- Erickson, E. (1974). *Identidad, Juventud y Crisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- García, M (2002). Desde el concepto de felicidad al abordaje de las variables implicadas en el bienestar subjetivo: un análisis conceptual.

En: *Revista Digital*. Año 8. No. 48. Recuperado de <http://www.efdeportes.com> el 23 de Julio del 2005

- Grimaldo, M. (2003). Validez y Confiabilidad de la Escala de Afectos Positivos y Negativos (SPANAS). En: *Revista Cultura*. No. 17. Año XXI. pp 341-364.
- Plutchick, R. (1987). *Las Emociones*. México D.F., México: Diana.
- Reeve, M. (1994). *Motivación y Emoción*. Madrid, España: Mc. Graw Hill.
- Lara M. & Figueroa M. (1991). Estereotipos de Género y Toma de Decisiones en Mujeres Marginadas. En: *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*. Vol. 4. No. 2. pp. 167-174.
- León R. & Sirlopú, D. (1996). Diferencias de género en el patrón de conducta tipo A en un grupo de estudiantes universitarios de Lima metropolitana. En: *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. Vol. XIV. No. 2 . pp. 185- 209.
- Joiner, T.; Ssandin, B.; Chorst, P.; Lostao, L & Marquina G. (1997), Development and Factor Analytic Validation of the Spanas among women in Spain (more) cross-cultural convergente in the structure of mood. En: *Journal of Personality Assessment*. No. 681. pp. 600-615
- Kaspersen, M. & Gotestam, K. (2002). Estudio de la ansiedad producida por la actuación entre los estudiantes de música noruegos. En: *Psychiat*. Vol 16. No. 2. pp.73-86.
- Watson, D., Clark, L. & Tellegen, A. (1988). Development and Validation of brief measures of positive and negative affect. The PANAS Scales. En: *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol 54(6). pp.1063 - 1070